
Dicen que Dios creó al Burro y le dijo: Serás Burro. Trabajarás de sol a sol; cargarás sobre tu lomo todo lo que te pongan, y vivirás 30 años. El burro contestó: Señor, seré todo lo que me pidas, pero 30 años es mucho, ¿porqué no mejor 10?
Y Dios creó al Burro.

Después Dios creó al Perro, y le dijo: Serás Perro, cuidarás la casa de los hombres, comerás lo que te den y vivirás 25 años. El Perro contestó: Señor, seré todo lo que me pidas, pero 25 años es mucho ¿porqué no mejor 10 años?
Y Dios creó al Perro.

Luego Dios creó al Mono, y le dijo: Serás Mono, saltarás de árbol a árbol, harás payasadas para divertir a los demás, y vivirás 15 años. El Mono contestó: Señor, seré todo lo que me pidas, pero 15 años es mucho, ¿porqué no mejor 5 años?
Y Dios creó al Mono.

Finalmente, Dios creó al Hombre, y le dijo: Serás el más inteligente de la tierra, dominarás el Mundo y vivirás 30 años. El Hombre contestó: Señor, seré todo lo que me pidas, pero 30 años es poco ¿porqué también no me das los 20 que no quiso el Burro, los 15 que rechazó el Perro y los 10 que no aceptó el Mono?
Y Dios creó al Hombre.

Y así es que el Hombre vive 30 años como hombre, luego se casa y vive 20 años como Burro, trabajando de sol a sol y cargando sobre sus espaldas el peso de la familia; luego se jubila y vive 15 años como perro, cuidando la casa y comiendo lo que le den, y termina viviendo 10 años como Mono saltando de casa en casa de los hijos haciendo payasadas para divertir a los nietos.